AÑO IV - Nº 141 -

EL DIA

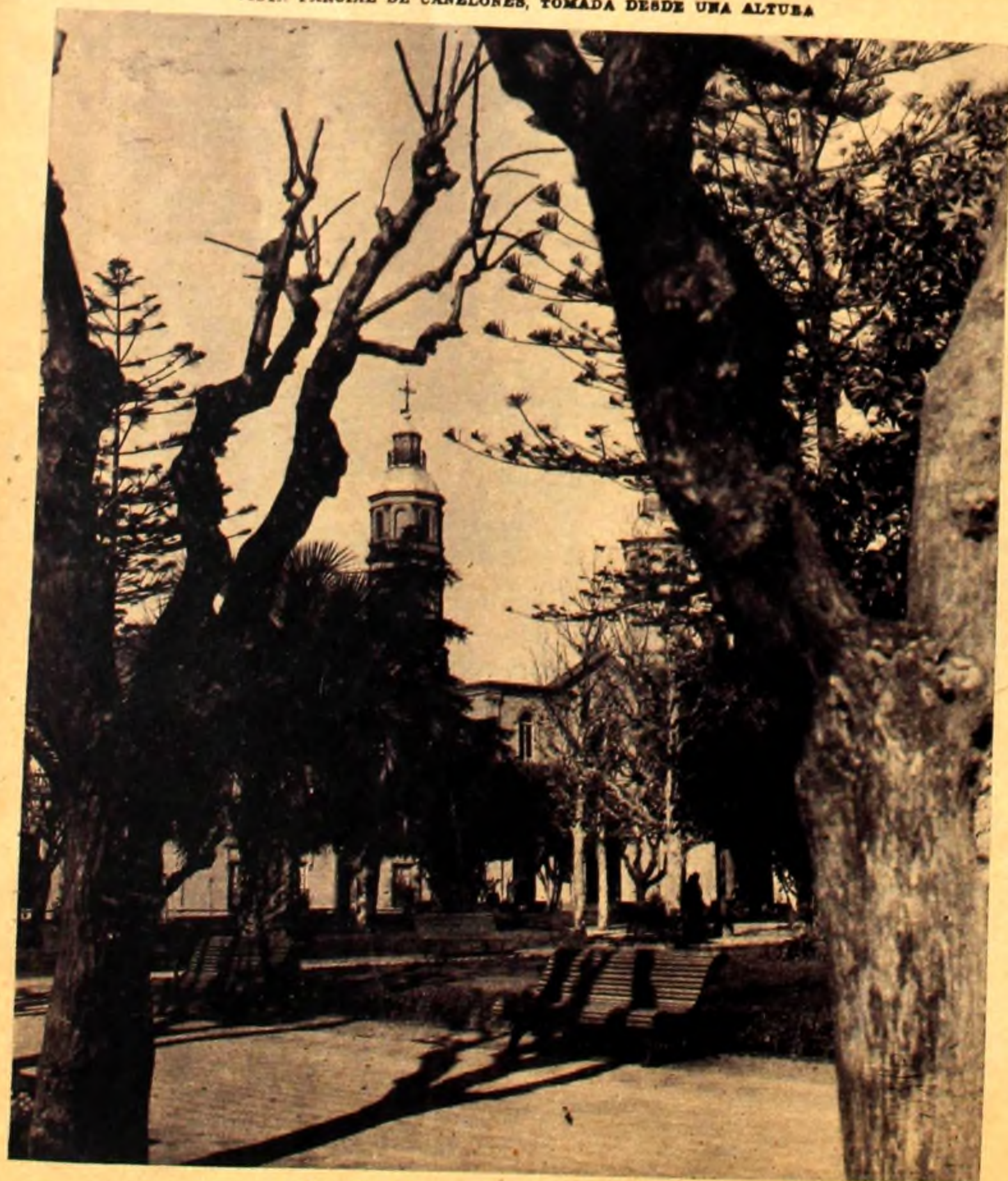
Montevideo, Setiembre 22 de 1935.



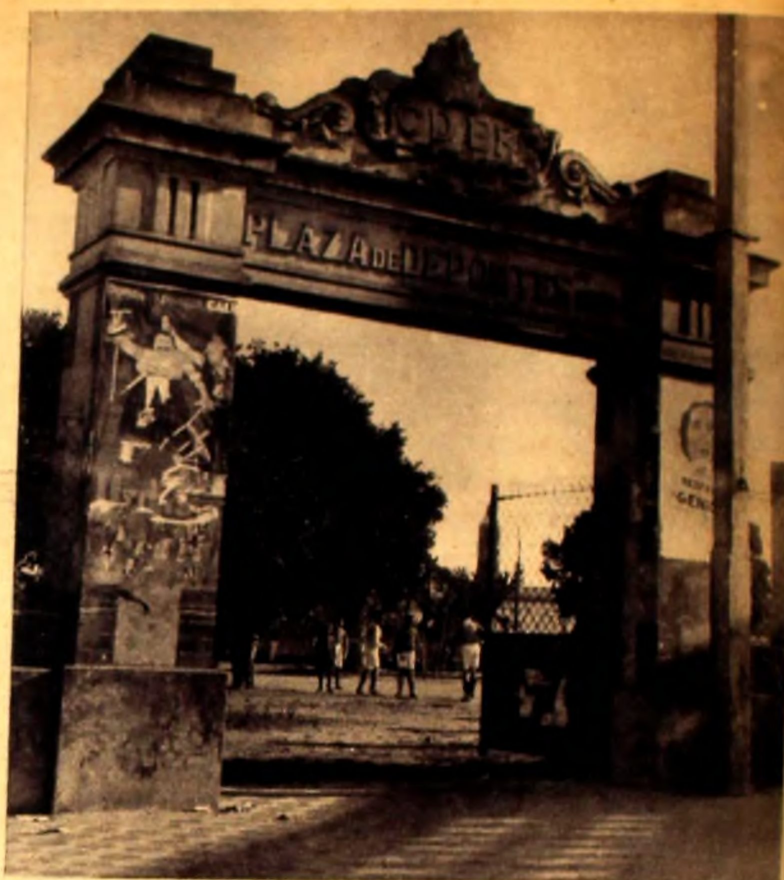
Perspectiva de la calle
25 de Mayo.



VISTA PARCIAL DE CANELONES, TOMADA DESDE UNA ALTURA



PLAZA DE LA CIUDAD DE CANELONES



UNA DE LAS PLAZAS DE DEPORTES DE LA CIUDAD



BANCO DE LA RE PUBLICA, SUCURSAL DE CANELONES



HOSPITAL, Y TANQUE DE AGUA QUE SURTE A LA POBLACION



PRADO DE CANELONES, UN ASPECTO DEL HERMOSO PASEO



ALUMNADO FEMENINO DEL LICEO DEPARTAMENTAL (3.o y 4.o AÑOS)

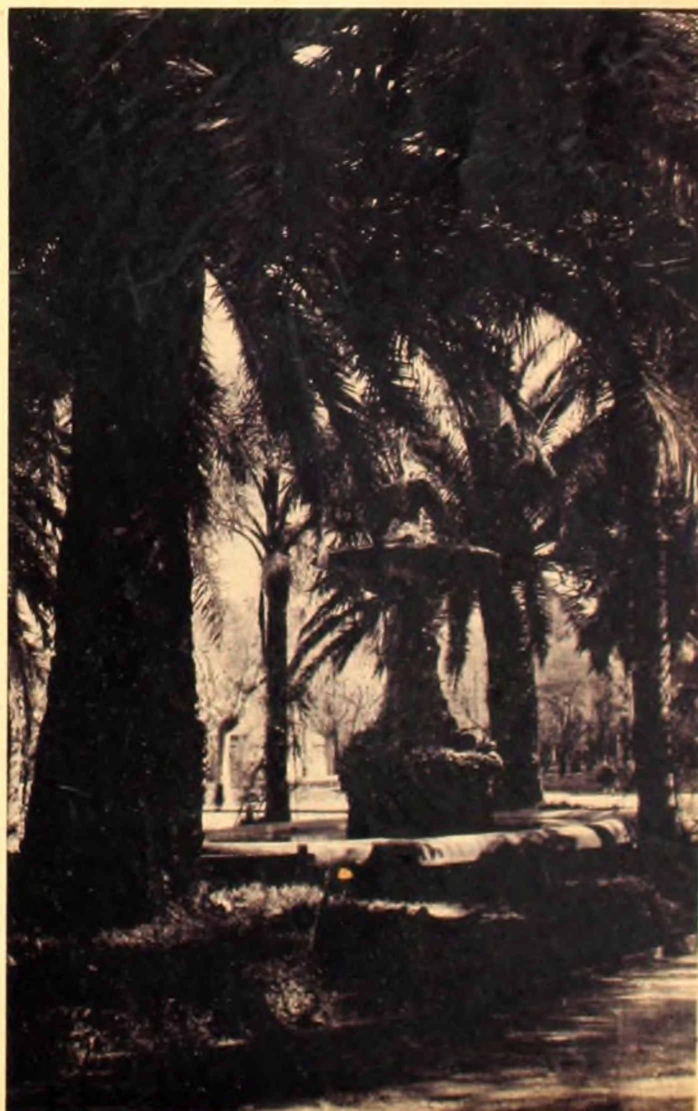
NOTAS de la CIUDAD de CANELONES



EL PRADO ES UNO DE LOS MAS ATRACTIVOS LUGARES DE LA CIUDAD, ESTANDO LAMENTABLEMENTE ABANDONADO

●

FUENTE DEL PRADO

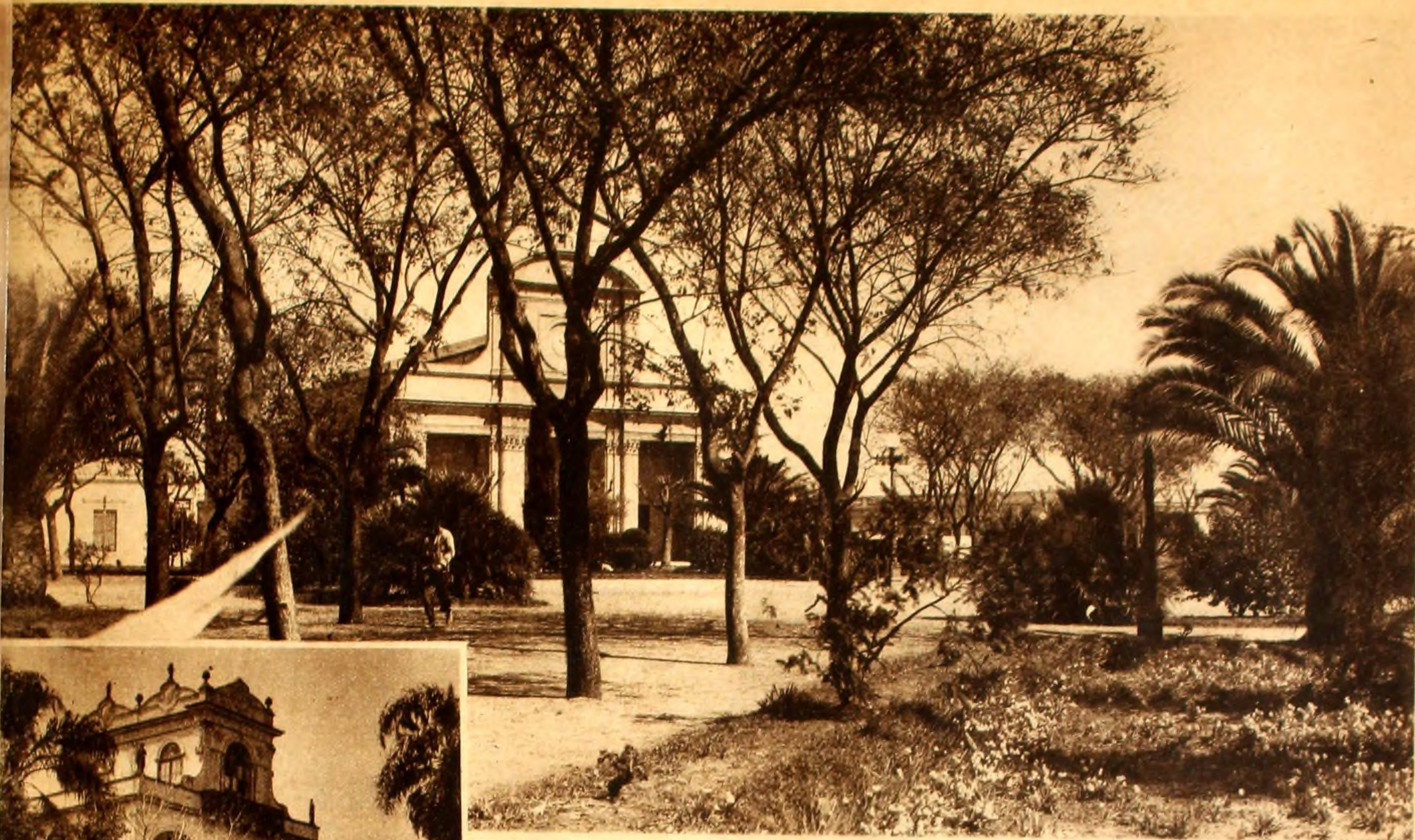




ALUMNADO MASCULINO DEL LICEO DEPARTAMENTAL (3.o y 4.o AÑOS), UNICOS QUE ACUDEN A LOS TURNOS MATUTINOS

EL RIO SANTA LUCIA OFRECE INFINITOS CAMBIANTES DE LUZ, Y REMANSOS DE IMPRESIONANTE BELLEZA DE LOS QUE SON DOS MUESTRAS ESTAS NOTAS, PAISAJES ADMIRABLES DE COLOR Y DE LUZ

SANTA LUCIA



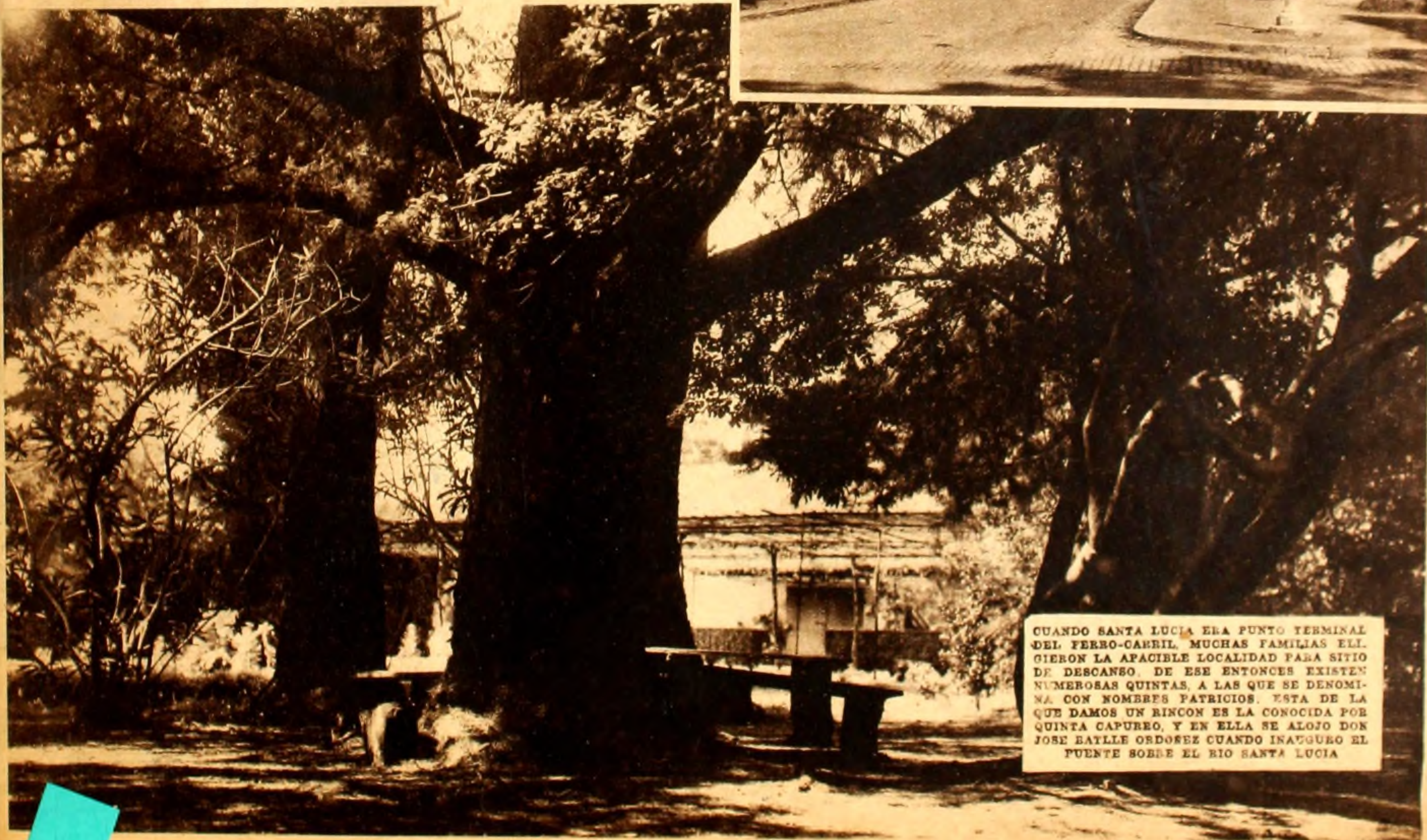
PLAZA DE SANTA LUCIA. POBLACION PULCRISIMA, Y QUE POR LA ORIENTACION DE SUS CALLES RESULTA EXCELENTEMENTE ASOLEADA, Y A RESGUARDO DE LOS VIENTOS; CON LO QUE JUSTIFICA LA PREFERENCIA QUE POR ELLA SE TIENE COMO LUGAR DE DESCANSO VERANIEGO



QUINTA QUE FUE DE BURGUES Y ESTABA DESTINADA A INSTITUTO NORMAL, HABIENDOLA ADQUIRIDO PARA ESE FIN EL CONCEJO DE ADMINISTRACION MUNICIPAL DE SANTA LUCIA. LA SUSPENSION DE ESOS INSTITUTOS DE ENSEñANZA MANTIENE EN CLAUSURA LA QUINTA. CONSTRUCCION CON ESTILO Y CARACTER



BOULEVARD DON JOSE BATLLE Y ORDOñEZ, LA PRINCIPAL VIA DE TRANSITO DE SANTA LUCIA



CUANDO SANTA LUCIA ERA PUNTO TERMINAL DEL FERRO-CARRIL, MUCHAS FAMILIAS ELIGIERON LA APACIBLE LOCALIDAD PARA SITIO DE DESCANSO. DE ESE ENTONCES EXISTEN NUMEROSAS QUINTAS, A LAS QUE SE DENOMINA CON NOMBRES PATRICIOS. ESTA DE LA QUE DAMOS UN RINCON ES LA CONOCIDA POR QUINTA CAPURRO, Y EN ELLA SE ALOJO DON JOSE BATLLE ORDOñEZ CUANDO INAUGURO EL PUENTE SOBRE EL RIO SANTA LUCIA

Los niños en la Primavera

FOTOS DE LA GALERIA DE Marchese


Esthercita Jimenez de Aréchaga.


Susanita Elzardia


Myra Sofía Sala Brunet.


Oscar Montaldo Podestá.


Gonzalo Canesa.


Anita Facal



•RODIN•

EL "BALZAC" DE RODIN.

ORIGINAL DE LA ESTATUA QUE FUE ENCOMENDADA A RODIN POR LA SOCIEDAD DE HOMBRES DE LETRAS. ESTA ESTATUA EXPUESTA EN EL SALON DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE BELLAS ARTES EN 1898. NO FUE COMPRENDIDA SUSCITANDO UN VERDADERO ESCANDALO Y FUE RECHAZADA POR LA SOCIEDAD, CUYO PRESIDENTE JEAN AICARD, INDIGNADO POR LAS INJURIAS HECHAS AL GRAN ARTISTA, PRESENTO SU DIMISION. RODIN QUE HA SIDO UN APASIONADO POR EL AUTOR DE LA COMEDIA HUMANA, HABIA DESTINADO A SU BALZAC VARIOS MESES DE LABOR, Y TODAVIA SE CONSERVA EN EL MUSEO DE MEUDON UNA SERIE DE ESTUDIOS, BUSTOS, DESNUDOS Y FIGURAS VESTIDAS QUE PRECEDIERON A LA ADAPTACION DEFINITIVA DE LA OBRA

Dn. ISIDORO

EL PRIMER HIST...



RETRATO DE DN. ISIDORO DE MARIA OBRA DE SOMAVILLA

DEBEMOS confesar que muy poco ha hecho esta generación por perdurar el nombre de Don Isidoro de María, el "viejito" De María, como cariñosamente se le llamaba en sus últimos años.

Y bien lo merecía este incansable trabajador, en pro de la enseñanza pública y de la cultura histórica nacional, a la que dedicó por entero la mayor parte de su vida.

Recordaremos sólo a grandes rasgos algunos detalles de este benemérito ciudadano que, después de cursar estudios en la Escuela Lancasteriana, debió ingresar de tipógrafo a los 14 años para ganarse la vida, pero dotado de una inteligencia clara y poderosa, se inició en el periodismo, fundando "El Constitucional" y dirigiendo más tarde "La Prensa Oriental" y el "Diario Oficial".

Durante la Guerra Grande debió prestar servicios militares con el grado de teniente, y mientras tanto, escribía el libro "Cartas de un amigo del país", que le dió reputación, y más tarde escribió "Tutor y el pupilo", iniciándose así en el orden de los trabajos históricos geográficos.

Desde ese momento produce sin descanso y ha legado a la posteridad obras de inestimable valor, llenas de interés, por el período en que le tocó actuar, por la documentación prolija que nos presenta, por los reuerdos y tradiciones que nos pinta de la vida colonial de Montevideo.

El Compendio de la Historia de la República Oriental, Rasgos Biográficos de los hombres más notables. Anales de la



DN. ISIDOR...

Bendigamos la marcha de las ideas civilizadoras que iluminan al mundo. — Las palpitaciones generosas de los Pueblos, que los hermanan. — El pasado, pertenece á la Historia: se llama enseñanza. — El porvenir pertenece á los Pueblos: se llama humanidad! En su nombre, el pueblo que se alzó un día por la mano de la España, al oriente del Rio de la Plata en el esplendido mundo de Colon, se asocia al sentimiento universal que inspiran los infortunios de la noble Andalucia, joya querida de la Madre Patria.

Montevideo, Febrero de 1885

Isidoro De-María

PENSAMIENTO Y AUTOGRAFO, CON MOTIVO DE UNA CATASTROFE EN ANDALUCIA

CARATULA DEL PRIMER LIBR... LE...

D. JOSE JERV...

FUNDADOR DE LA ...

Por D. Is...

GUAL...



CARICATURA DEL HISTORIADOR DE MARIA POR SCHUTZ, PUBLICADA POCO ANTES DE SU FALLECIMIENTO



EL SEPULCRO N.o 120, DEL CEMENTERIO DEL BUCEO DONDE DESCANSAN SUS RESTOS

de MARIA.
ADOR NACIONAL

Defensa de Montevideo. La Biografía de la República. Montevideo Antiguo. Memoria Histórica del Hospital de Caridad. Biografía de Dña. Bernardina Fragoso de Rivera. Biografía de Don Joaquín Suárez. El Catecismo Constitucional. El libro de las niñas. Cantos escolares para la Juventud. Memoria histórica del Teatro Solís, y algunos otros, bastan para dar una idea de su dedicación y de su patriotismo.

En 1849, se trasladó a Gualeguaychú (Entre Ríos), donde fundó una imprenta, en la que más tarde debía imprimirse "La vida del Brigadier General Artigas, fundador de la nacionalidad oriental", el primer trabajo histórico sobre nuestro prócer y del que desgraciadamente se conocen muy contados ejemplares.

En cuanto a su vida pública, desempeñó el Consulado General de la República en Entre Ríos, fué diputado por el departamento de Soriano y primer vice presidente de la Cámara, miembro de la Comisión de Instrucción Primaria en 1860, del Instituto de Instrucción Pública en 1865 y más tarde Inspector de Escuelas.

Allí presentó el primer trabajo sobre nomenclatura, estadística y reglamentación de las mismas.

Desempeñó el cargo de presidente de la Sociedad de Tipógrafos, fundada en 1862, socio honorario de la Tipografía en 1880, de la Sociedad Latino-Americana de París, de la Protectora de Educación e Instrucción de Gualeguaychú y de Fomento de la Educación de Montevideo.



RETRATO QUE COLOCO EN UNA DE SUS OBRAS

...L AÑO 1895

...GAS, PUBLICADO EN GUA-

...O ARTIGAS.

...LIDAD ORIENTAL.

... Maria.

...HU.



LA CALLE QUE RECUERDA EL NOMBRE DEL HISTORIADOR

Fué presidente y fundador de la Sociedad de Conferencias Pedagógicas, visitador del Asilo de Huérfanos y Expósitos, director del Colegio Infantil y receptor de escuela de la Sociedad Filantrópica.

El gobierno lo designó para la comisión representativa en la inauguración del monumento a la Independencia en Florida, más tarde en la comisión del monumento al General Artigas y perteneció además al Instituto Geográfico.

La muerte lo sorprendió a la edad de 91 años al frente del Archivo General Administrativo, donde realizó una obra llena de interés, por sus múltiples conocimientos en la materia.

En uno de esos nichos, empotrados en los muros divisorios del Cementerio del Buceo, señalado con el número 120 y sin que ningún detalle exterior lo indique al visitante, descansan los restos de nuestro primer historiador de la República.

Una pequeña calle transversal, lindera con la Facultad de Medicina, evoca la memoria del historiador, publicista, biógrafo y educacionista, con esas placas vulgares de hierro enlozado, las más de las veces machucadas. En uno y otro lado hace falta el bronce recordatorio de la grandeza de su obra y en ningún caso será más justo y merecido.

(De la colección del señor Roberto Pietracaprina).



CASA DE LA CASA MALDONADO DONDE VIVIO EL HISTORIADOR

★ HUANKA ★

por Guillermo Buitrago
ilustración del autor.



Una mañana clara, fresca, aguardaba bajo el pórtico de Santo Domingo a mis compañeros de peregrinación. En las infantiles torrecillas, levantadas sobre la estrecha vía de las Siete culebras tañian alegres campanas. Obesas matronas tornaban de la misa primera seguidas de risueñas cholitas cargadas con la bordada alfombrilla y el canasto de verduras. Partían ya los amarillos camiones repletos de peregrinos y mercaderes. Como buenos cuzqueños llegaron algo tarde Tupayachi, preceptor indio, y Olazo, alegre pintor serrano. Fué aún necesario esperar a que el ómnibus completara su número de pasajeros, y luego que en la guardia civil nos diesen el "visto bueno". Pero estos coches se dan prisa, pronto las últimas casas azuladas se dispersaron, y onduló la blanca cinta del camino que va engarzando pueblos. Atravesamos San Sebastián, en donde sus cholos fabrican largos tejidos que luego venden recorriendo las calles cuzqueñas, el gran paquete a la espalda y una vara de madera en la mano; Oropesa, perfumada con el pan humilde de los pobres, que más tarde llevarán en tropas de burritos a aquella enorme casa blanca, llamada graciosamente en el Cuzco "casa del pan"; Pisacj, la que junto a altos cerros ocres, por cuyos flancos hostiles ascendieron los incas de terraza en terraza, parece tan sólo dormir bajo los restos del templo y el fuerte admirables.

Sobre las barrancas del río Vilcanota está San Salvador, es una aldea humilde y pequeña, pero desde lejos divisamos los grandes campamentos, el hormiguero humano que representa su fiesta, tan aguardada por los indios y cholos de todas las regiones. Ahora el silencio puneño acecha desde los altos roquedales; las apretadas callejuelas viven intensamente: en cada fuego hay un "chupe" con su ronda de mestizos guitarreros, cuya sed está tendida desde los "ojos vicuña" de la chola al cántaro fresco de chicha. La vieja plaza, que en el año escuchó tan sólo los pasos suaves de la imilla pastora, bulle, se agiganta, y aprieta sus blancos muros para arrojar al río esta muchedumbre. Pero el río está poblado, arden sus orillas con ponchos, monteras, aguallos, y trae al recuerdo las acequias nuestras de estío cuando el agua va juntando las rojas flores de los ceibos. Un viejo puente, que cuelga enclavado en el filo de ambas barrancas, oscila cansado crugiendo bajo el peso de indios cargueros, tropas de burros y asustadas llamas. En la otra margen la tierra desnuda forma una extensa planicie; pero ahora las carpas la cubren, ascendiendo por los riscos del alto cerro. Aquí está la alegría chola de los pueblos que descienden por el valle de Urubamba hasta el Cuzco: el guayno, caótico y la marinera de "sensualidad ordenada"; la chicha de maíz, arroz y maní; la cerveza dorada y negra; los platos de conejos picantes y los dulces con la sonrisa tierna de la cholita, que aguarda serena bajo el encanto de sus joyas festivas. Esto es como un nudo en el centro, después vienen en círculos apretados los pueblos indios: montones de cacharros, frutas, telas, tropas de llamas, burros, alpakas, pakochas, etcétera. Indios hieráticos, de salvaje aspecto, que en sus ponchos traen el negro del kuntur y la noche, el blanco de las nieves, el ocre de la tierra, y el rojo de la sangre que es una en la raza. Los colores de los tejidos van diciendo en qué altura del cerro inhospitalario o en qué rincón de la inmensidad vacía del llano está el ayllu. Ayllu, principio celular de sus vidas, razón universal para su corazón que se sustenta tan solo en el santo seno de Mama Pacha. Que no pierda la raza el sentido integral de su desenvolvimiento en el ayllu, porque entonces será tronchada la relación del hombre con su mundo e irán a la deriva, sin aporte vital ya posible, como los cholos y aquellos indios de tierras lejanas en donde el poder civilizador de una razón económica disolvió el ayllu. Ahora para vivir, el ayllu tiene que cerrarse y ser hostil a todo lo que no representa su mundo, y huir también hacia las cumbres. Pero el corazón del indio está más preso que nunca por la representación trágica del universo que su alma ha ido acumulando y fragmentando. Su vida toda ha sido encadenada a las cosas y hechos que su propio porvenir dotó de poder sobrenatural. Su panteísmo al perder la orgánica formación primera buscó nuevas formas en las cuales encarnarse, aceptando las que les ofrecían los monjes españoles. El Sol, la Tierra, el agua, etcétera, se sustentaron así en diferentes representaciones pero sin recuperar ya la unidad primera. Si la pastorcita puneña llega hasta la humilde iglesia, junta las delicadas manos y dice su plegaria, las palabras nacen en la antigua fuente mítica de su raza: "Pachamamita kallkiña"...

La peregrinación al santuario de Huanka representa una fiesta pagana. Si estas reuniones religiosas fuesen constituidas únicamente por indios, su carácter sería más austero, de ritmo mesurado y agudamente dramático; pero como en ellas entran siempre un gran número de mestizos y algunos blancos, las formas adquieren una distinta y gran fuerza plástica debido a lo sensual y caótico del alma chola. Todo contenido se anula ante la robusta presencia de estas formas. En la fiesta de Corpus Christi, en la gran plaza de Armas del Cuzco, se levantan altares resplandecientes de espejos, donde el sol se multiplica y canta, como antiguamente en los viejos muros del templo que es hoy Santo Domingo. Por las noches atrás del altar, bajo una gran lona cuyos extremos están prendidos al mismo, se coloca un tablado, y allí ondula la chola seguida por el ardiente zapateo del hombre, se vacían cántaros de chicha, suenan kenas y charangos, mientras al otro lado la fuerza del baile va derribando a los pequeños santos. Así también ahora la feria de Huanka está unida al cerro en el que se levanta el santuario sobre un fondo de nieves. Arriba incienso, súplicas, cruces; abajo mercaderes, pasiones, baile y alcohol.

Las interminables filas de peregrinos no llegan directamente al santuario; antes, en un recodo del sendero que se explaya hasta el borde de la barranca, detiénense a construir una diminuta ciudad. La luna llena ilumina este pedazo de tierra pálida; indias, que arrastran sombras crecidas, se mueven lentamente o se inclinan, recogen las piedras dispersas y edifican un pequeño altar. Así van creciendo lentamente y ya ascienden agarrados a las rocas. Algo oscuro que nace de la tierra y el corazón absorbe, impele al indio a levantar estos altares; quizás es un conjuro a todas las fuerzas que le rodean. Así también cuando va a algún punto distante, arreando sus llamas, se detiene ante un altar de estos que nunca faltan, entierra su coca e implora:

Hullarihual pachamama
hullarihual pachamama
jallpa thiu micuscaita
trai huichai puriscaita
ñante pisichanai (1)

Clareaba cuando llegamos a las casas que rodean el pequeño santuario formando plaza. Aquello estaba intensamente poblado por cientos y cientos de chozas cónicas, como nidos de pariguanas, que las familias indias construyeron para guarecerse. El frío del alba, que helaba nuestros cuerpos sudorosos, nos empujó en busca de asilo. Escaso era el palmo de tierra libre en donde tenderse protegido del viento. Llamamos inútilmente a las puertas seguras de los señores del lugar. Gordas cholas, que arreglaban sus hermosos cabellos negros para asistir a la primera misa, eran sordas a nuestros lamentos. Olazo temblaba y en su cara enflaquecida se agrandaban los ojos con sombras verdosas; levantóse de pronto exclamando: "No aguanto más...", y con gesto resuelto entróse en la casa vecina. Aguardamos en vano su expulsión, y como ésta no ocurría, entramos en la vasta sala en donde el pequeño pintor dormía plácidamente. Nadie asomaba allí, todo estaba silencioso. Elegimos otras camas y en la discreta penumbra nos apresó el sueño enorme.

Dos horas más tarde voces cordiales me despertaron. Un grupo de cholas, tomando chocolate, departían sobre nuestra suerte: "Pobres niños, decía una, tan piadosos; venir desde el Cuzco por nuestro Señor de Huanka". "El más pequeño, dijo otra, tenía "mal de aire"; yo quise frotarlo con ají, pero el pobrecito suplicaba que lo tapasen y nada más". Buenas mujeres, supieron luego ofrecernos con palabras sencillas, parte de su chocolate.

Bajo el sol tibio de la mañana la plaza bullía como rojo colmenar. Cientos de peregrinos subían lentamente; en las vecinas alturas, los mercados de frutas, con sus blancos toldos, decoraban las faldas desnudas; cholos gauchos de Chumbibilcas sentados en el suelo comían naranjas, en tanto sus pequeños ojos ardientes seguían a las muchachas que cruzaban con el cántaro de agua. Antes de nada era preciso conocer al Señor de Huanka, milagroso taytacha que en el fondo de la nave se destacaba iluminado por un bosque de pequeñas velitas. Paso a paso, apretados, sofocados por una atmósfera harto cargada, nos acercamos hasta el altar. En un gran bloque de piedra, apoyada contra el muro, un mestizo había pintado en forma primitiva a Jesús durante la flagelación; presentaba extraño aspecto, a la vez conmovedor y bárbaro, su cuerpo delgado, encorvado, salpicado de llagas, y las manos largas atadas con negras cuerdas. Los indios le contemplaban silenciosos; las indias le referían a gritos, llorando, ahogándose, sus vidas cargadas de miserias interminables. Estos hombres color de bronce, cuya historia misteriosa parece nacer entre las rocas de los Andes, sólo amaron esas rocas. En sus manos fué arcilla blanda y rica en sugerencias. Los mismos cerros les enseñaron la técnica del Sasajhuaman. Arriba, en las puertas del trópico, el templo de Machu-Pichu encierra una roca, y tan sólo por una ventana la besa el padre Sol. Sin duda el "champi" fué duro; pero más que esa aleación de metales para su herramienta estuvo la voluntad que nacía de la comprensión mítica. Sol y rocas, kuntur y pumas. En los vasos del Tiahuanaco se puede precisar esa alternativa, unas veces el kuntur, cóndor, que puede simbolizar la concepción solar, está arriba; otras el puma, las oscuras fuerzas terrestres, la concepción lunar. Hasta que en la gran época triunfa y domina la concepción solar. Recuerda esto la misma lucha de esas dos representaciones en la india. También es curioso que un pequeño ídolo del Norte que representa a una mujer con un puma se asemeje tanto a las estatuillas indias de Parvati y el tigre.

Tras nuevas fatigas logramos escapar, el sol parece más cálido y la tierra más dorada. Los hombres trabajan con empeño en construir cruces, escaleras, etcétera... Todos tienen ya una cruz pequeña o grande, algunos dos, sólo nosotros vamos con nuestros papeles y algunos nos miran con rencor.

Muy arriba nace un arroyo, su cauce se estrecha y luego divide en dos brazos igualmente bellos. En el agua del brazo izquierdo se lavan el cuerpo mujeres maduras, hombres y muchachas; van y tornan incesantemente. Nosotros viendo tan solitario el otro brazo nos lavamos en él, pero luego, a nuestro paso, nos contemplan extrañados y cuchichean vivamente. Una jovencita nos mira con grandes ojos sorprendidos; cholita — le digo, — ¿es pecado quizás lavarse tan sólo la cara? Ella ríe y responde: Taytacha quiere que nuestro cuerpo esté limpio también para recibirle; en este brazo del arroyo el agua es pura, viene del cielo; pero aquel otro es del diablo y mancha.

El día pasa entre fabricar cruces, comidas y repetidos rezos. Abajo muere la tarde, arriba es color de rosas la nieve. Las campanas todas tañen de prontó y la gran procesión se organiza. Los músicos van delante, luego los que cargan el santo, después tata cura, los sacristanes y el pueblo blanco, cholo e indio. Avanzan lentamente por el quebrado terreno. La música comienza suave, es el valle que canta con sus charangos y flautas; ella es murmullo de ríos claros que corren hacia el oculto horizonte; angustia y sueño del yaraví que fluye del hombre cuyos nervios se distendieron a la caricia suave de la tierra fecunda. Luego crece en las zampoñas de la puna; es canto rudo, fuerte, sus voces se escalonan en planos, exaltándose, omo el viento que barre los llanos forma un remolino, gira elevándose y se dispersa en lo alto. Pero el alma trágica de las cumbres ahoga todas las voces con el ronco bramar de sus pututos; es el drama de esa tierra que el indio vuelca en sus caracoles.

Van quedando atrás, dispersos, los promesantes que avanzan penosamente de rodillas. Todos cargan las cruces, lanzas, escaleras, etcétera, que fabricaron durante el día, y llevan en la cabeza coronas de espinas. Los que van detrás golpean en las coronas de los más próximos para que las espinas penetren; hombres ancianos avanzan jadeantes bajo el peso de sus cruces, los rostros señalados con hilillos de sangre. En tres puntos la procesión se detiene, el cura canta envuelto en nubes de incienso, y la súplica llorosa de las indias le acompaña.

La nave está oscura, sobre el altar titilan cientos de llamitas, nuevamente resuenan los cánticos y el incienso se eleva hasta las pesadas vigas del techo. Los hombres se dispersan llevando sus cruces; más lejos, en las sombras del crepúsculo, quedan los promesantes cuyas rodillas van dejando rastros de sangre.

Abajo las casas están envueltas en una espesa bruma azul. La voz del río nos alcanza vacilante, lejana, y luego fuerte y segura. Arriba la nieve pálida destaca la caravana oscura que regresa lentamente. Luces dispersas oscilan como luciérnagas. Bajamos mucho tiempo, de pronto la feria nos agarra, nos tapa con su clamor, su aliento cálido, como si una chola de Pilpinto se nos hubiera caído encima. Cerveza negra, cerveza blanca; chicha, ríos de chicha como si todos los maizales del Urubamba hubiesen sido fermentados: ondular de polleras multicolores, zapateo de los cholos frenéticos cuyas frentes llevan rastros de las coronas de espinas. Cencerros de mulas y gritos, ruidos de motores y cánticos agudos sobre el acerado cordaje de los charangos. Cruces entre los cántaros de chicha y naranjas. Polvo, tropeles, y en el camino oscurecido vamos dando tumbos con los camiones.

---

(1) Oyeme, madre tierra:
tierra y arena he comido;
óyeme, madre tierra:
cumbre arriba y abajo he andado,
acórtame el camino.
(Traducción de Carrizo para el "Romance Jujeño" a publicarse).



 # Los Grandes Directores.

ALEXANDER KORDA REALIZO EN LOS ESTUDIOS INGLESES DE ELSTREE "ENRIQUE VIII" Y "LOS AMORES DE DON JUAN"





EL GRAN CHARLIE CHAPLIN QUE DIRIGE SUS PROPIOS FILMS Y QUE HA TERMINADO RECIENTEMENTE "LA PRODUCCION N.o 5" CON PAULETTE CODDARD



VING VIDOR QUE HA PRESENTADO ESTE ASO UN GRAN FILM SOCIAL TITULADO "GANARAS EL PAN"



PARA CONSERVAR EL CUTIS PERFECTO

"LOS SAKHAROFF"

CELEBRES BAILARINES CONTRATADOS POR EL "COLON" BONAERENSE — ACTUARAN EN MONTEVIDEO —



En el Teatro Colón, de Buenos Aires, deben estar actuando a estas fechas "Los Sakharoff", célebres bailarines, de quienes tanto se ha ocupado la prensa extranjera desde su aparición en Paris en el año 1921. Pocos artistas han suscitado como ellos tanto entusiasmo en los públicos y pocos son también los que como ellos, han provocado tantas discusiones.

Su presencia por estas latitudes despertará, sin duda, la misma expectativa que Diaghileff con su famosa "trouppe" y la Duncan a raíz de su presentación en el Río de la Plata. Casi puede decirse que en estos tres nombres: Diaghileff, Duncan, Sakharoff, puede resumirse la evolución del arte de la danza hasta nuestros días. He aquí lo que el célebre crítico Emile Villermoz ha escrito a raíz de un espectáculo de "Los Sakharoff" en la sala Pleyel de Paris:

"Es verdaderamente sorprendente constatar que en un cuadro tan formidable como la Sala Pleyel, su arte sutil no pierda nada de su poderoso hechizo. Su flúido no se pierde en este inmenso ámbito, y estos dos virtuosos llegan, con procedimientos exentos de toda concesión al gusto imperante, a dominar la multitud por un poder irresistible.

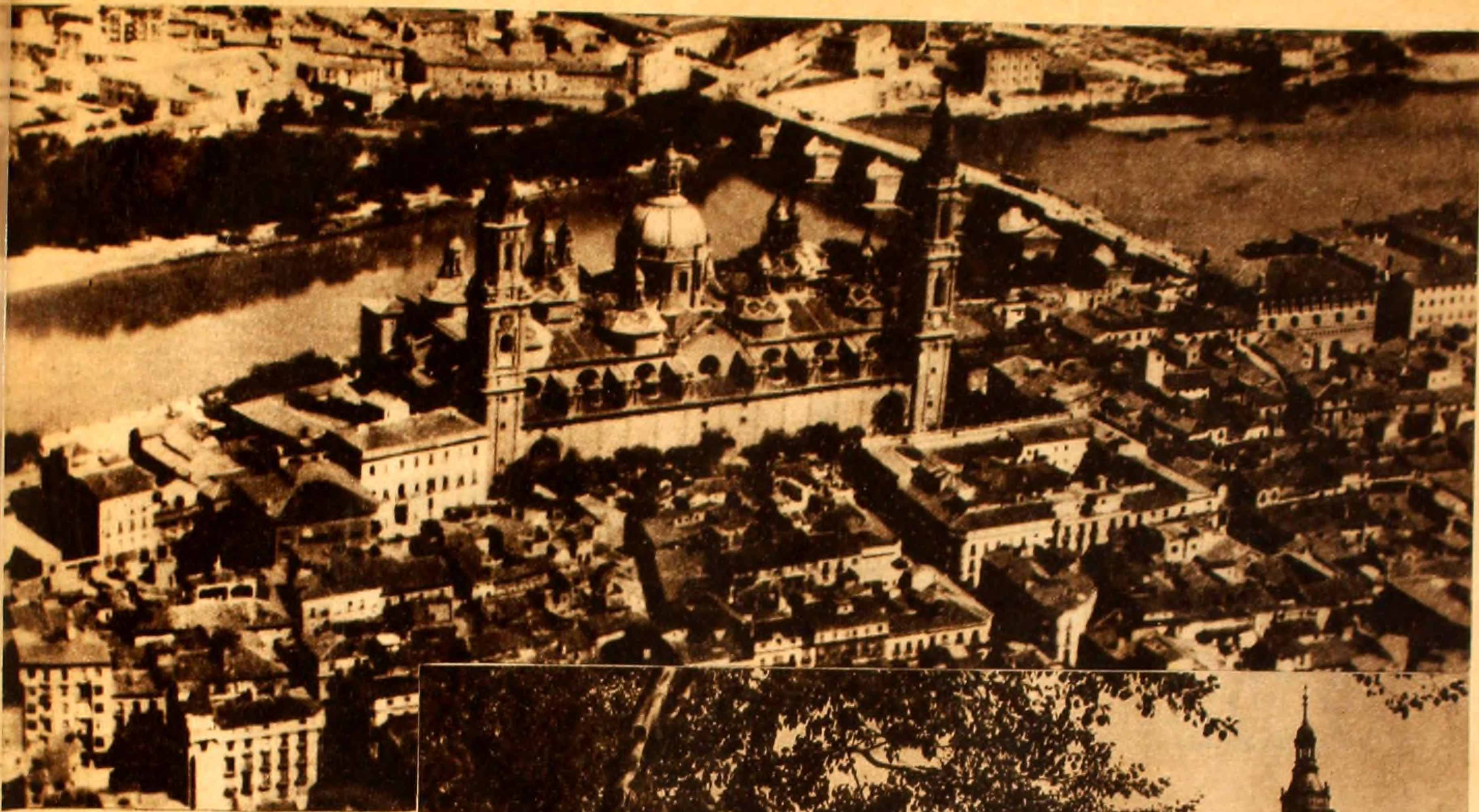
No se cansa de admirar las delicadas síntesis literarias, pictóricas, plásticas, coreográficas y musicales, que ellos componen sobre partituras de todos los estilos y todas las épocas".

M. L. Venturi, el más reputado crítico de arte de Italia, llama a Clotilde Sakharoff, "Una Hija Pródiga de la Danza", y agrega: "Uno comprende, a cada uno de sus movimientos, que ella ha nacido para bailar". Dice también de Alejandro Sakharoff: "El solo personifica, (habiendo llegado a resolverlos), todos los problemas de pasos, trajes, de impresión subjetiva, que los renovadores de la danza se han planteado de veinte años acá".

Los Sakharoff han sido aclamados por todos los públicos del mundo, y la prensa, en todas las lenguas les ha prodigado toda la riqueza posible e imaginable de términos elogiosos.

La presentación en Montevideo de estos extraordinarios artistas, será todo un acontecimiento.





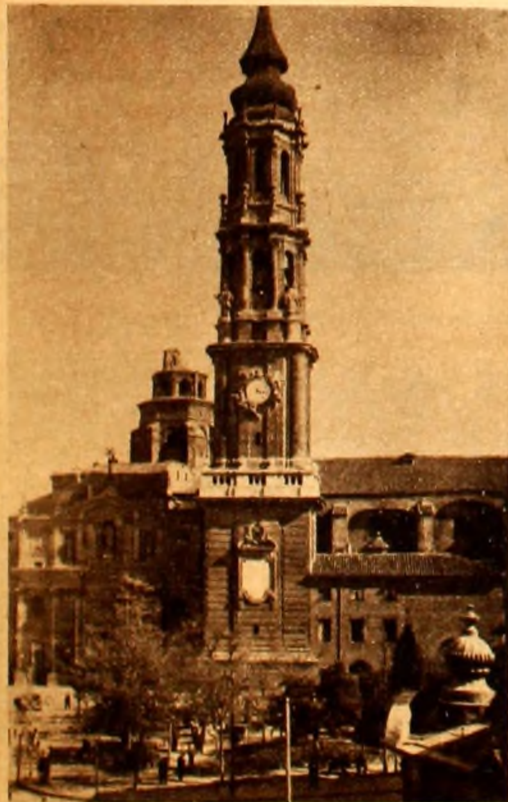
VISTA GENERAL DE ZARAGOZA TOMADA DES DE AVION



Un escritor francés, Luis Bertrand, escribió sobre Zaragoza estas cálidas expresiones:

"Llegado a la mitad del Puente Nuevo del Pilar, vuelto hacia poniente, contemplo delante de mí el más bello espectáculo que me será dado admirar en toda mi vida. A mi entender, nada hay más bello en Zaragoza; este espectáculo es el más bello de la ciudad. Pero para crear esta belleza es preciso hallar la colaboración de la luz (una bendita luz que no es posible ver quizá en otro sitio que en Luksor o en las cercanías de las grandes dunas del Sahara); es preciso también el plateado espejo del Ebro, que copia bellas arquitecturas maravillosamente emplazadas, y la feliz curva del río, que da un carácter y un acento únicos a todo el paisaje. Todas estas cosas son precisas para crear la deslumbradora belleza del crepúsculo de Zaragoza".

EL PILAR, IGLESIA METROPOLITANA DE GRAN VALOR ARQUITECTONICO, EN TRANCE DE PERDERSE. LAS FILTRACIONES DEL EBRO Y LA FALTA DE BUENA CIMENTACION, HA PRODUCIDO GRIETAS Y EL FALSEAMIENTO DE LA COLUMNA QUE SUSTENTA LA GRAN CUPULA



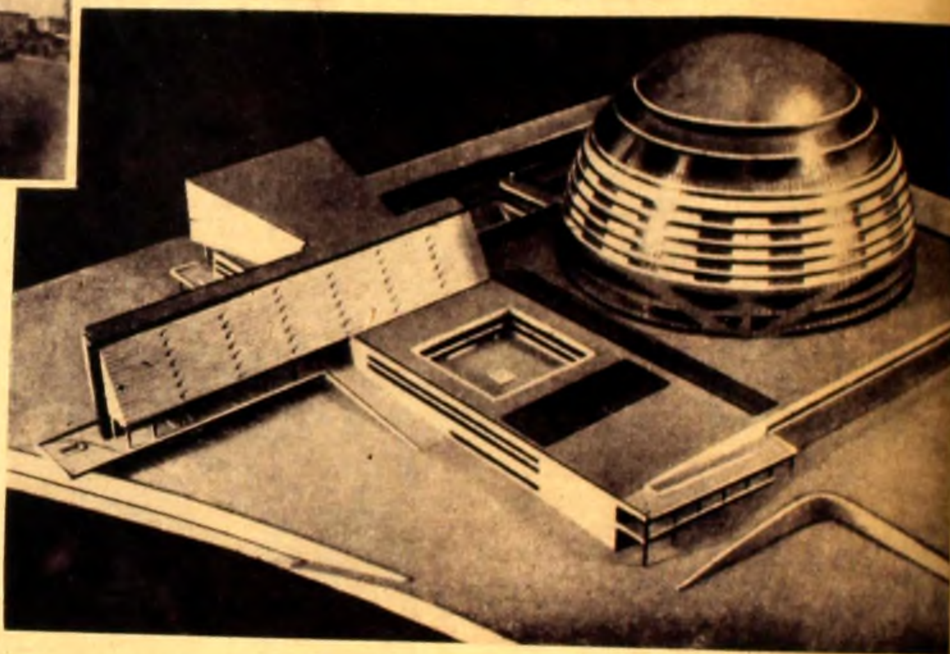
LA SEO, RECONSTRUIDA POR EL ANTIPAPA LUNA A SUS EXPENSAS (1412), LEVANTANDO EL CIMBORRIO

ARQUITECTURA de la U.R.S.S.

"...NO NOS CONVIENE VESTIR LAS CONSTRUCCIONES NUEVAS CON LOS TRAJES VIEJOS. NO PODEMOS EXPRESAR NUESTRAS IDEAS, NUESTROS SENTIMIENTOS CON LAS FORMAS ANTIGUAS. LA ARQUITECTURA SOVIETICA DEBE ENCONTRAR UNA FORMA QUE, LOGICAMENTE SURJA DEL CONTENIDO DE NUESTRA EPOCA, NUESTROS PROBLEMAS Y NUESTROS MEDIOS. LAS CIUDADES DE LA U. R. S. S. DEBEN DIFERENCIARSE DE LAS DEL MUNDO VIEJO. EL ARQUITECTO SOVIETICO TIENE QUE PENSAR EN LAS DIMENSIONES ENORMES Y EN LA COMPLEJIDAD DE LOS EDIFICIOS QUE HAN DE CORRESPONDER A LAS NECESIDADES DE LA VIDA NUEVA DE LAS MASAS INMENSAS... — J. SERAFIMOV". (EL ARQUITECTO DE MOSCU)



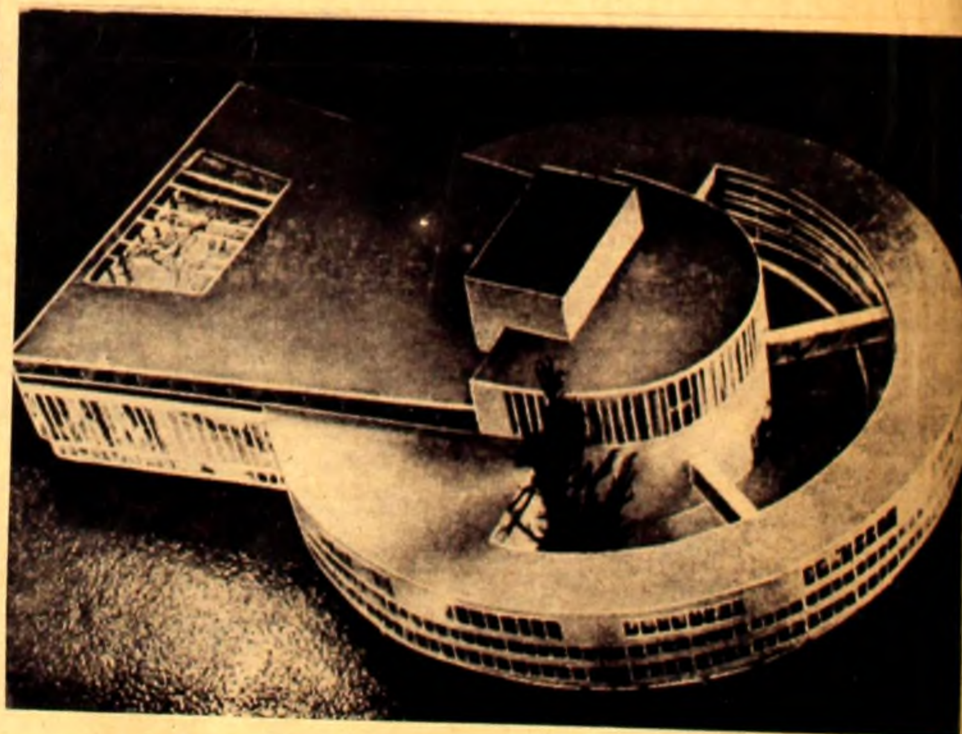
PROYECTO DE LA CASA DE LA FLOTA AEREA. PERSPECTIVA



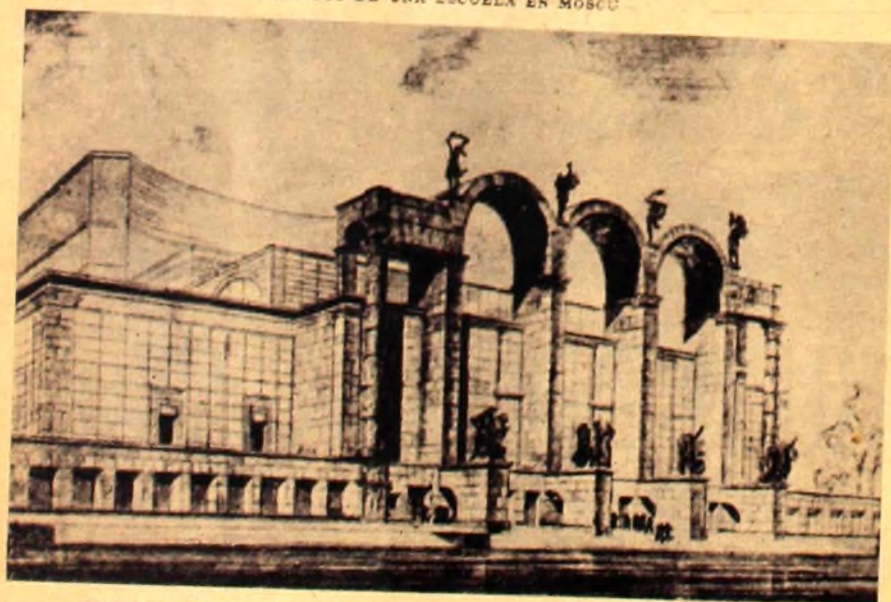
PROYECTO DEL PALACIO DE LOS SOVIETS, EN MOSCU (MAQUETTE)



PROYECTO DE UNA ESCUELA EN MOSCU



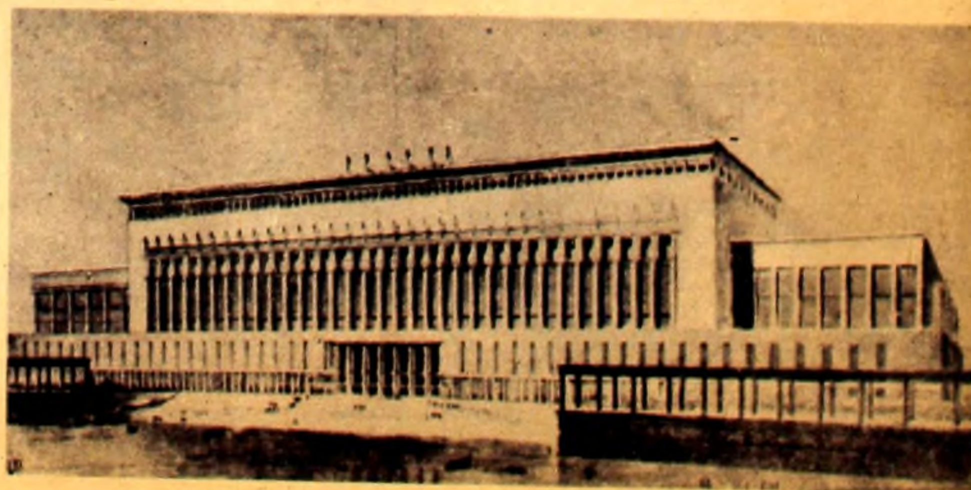
PROYECTO DE TEATRO NEMIROVITCH - DANTCHENKO



PROYECTO DE TEATRO DE LA UNION DE LOS SINDICATOS DE MOSCU



PROYECTO DE EDIFICIO INDUSTRIAL



PROYECTO DEL INSTITUTO MARX-ENGELS-LENINE

Tarzan

por Edgar Rice Burroughs



CHOQUE ENTRE DIOSES





















SEDA DE LOS ALPES
TEJIDO PRIMAVERAL

Casa Soler

LA SUPREMA CREACION DE LA MODA



SELECTA VARIEDAD DE DIBUJOS EN NUESTRA TRES CASAS

$ 1.80 EL METRO







VISITENOS